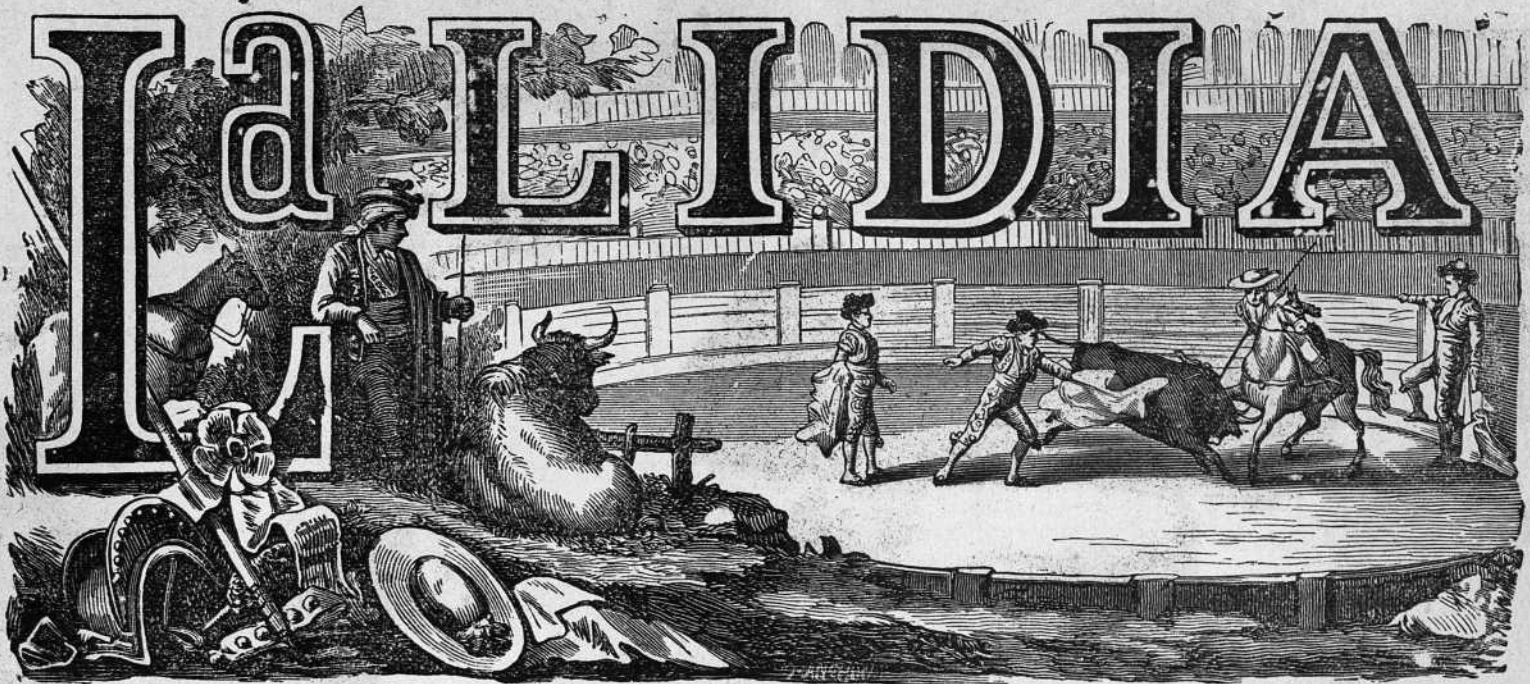


NÚMERO ORDINARIO, 15 CÉNTS.

NÚMERO ATRASADO, 25 CÉNTS.



PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Madrid: trimestre. Pesetas 2,50
 Provincias: trimestre » 3

REVISTA TAURINA

PRECIO PARA LA VENTA

25 números ordinarios. Ptas. 2,50
 25 id. extraordinarios. » 5

La Correspondencia al Administrador, Calle del Arenal, 27, Madrid.—(No se devuelven los originales.)

SUMARIO

Bocanegra por M. del Todo y Herrero.—*Dos Fechas*, por Gonzalo Sánchez de Neira.—*Correo embolado*, por Sobaquillo.—*Toros en Madrid* (corrida extraordinaria), por Don Cándido.

BOCANEGRA!

Si el espacio lo permite, ni juzgamos oportuno llenar las columnas de LA LIDIA con una biografía de Manuel Fuentes (Bocanegra), después de las extensas y detalladas contenidas en los libros de Velázquez y Sánchez, Sánchez de Neira, Pérez de Guzmán y algún otro; razón por la que nos limitaremos a señalar los puntos más esenciales de su vida torera, más bien como texto correspondiente a la ilustración de este número, que como explicación de lo que todo el mundo sabe; y como ocasión, en definitiva, para aclarar lo que la confusión y deficiencia de los primeros telegramas y noticias nos hicieron consignar anteriormente respecto a la reciente muerte del veterano espada.

En Marzo de 1837 vino al mundo en la antigua corte de Abderramán é Hixem, el hijo mayor del banderillero Manuel Fuentes (Canuto), que siguiendo los pasos de su progenitor, comenzó en edad temprana su carrera taurina, formando parte de la cuadrilla infantil capitaneada por el hijo de Antonio Luque (el Camará), y en la que también hizo su aprendizaje su paisano y pariente, Rafael Molina (Lagartijo).

No tardó Bocanegra en ensanchar su esfera de acción, pasando a la cuadrilla de José Rodríguez (Pepete), y formando pareja, por espacio de dos años, con el famoso Caniqui, al cabo de los cuales ingresó en la del Sr. Manuel Domínguez, en la época de mayor apogeo de esta gran figura de la tauromaquia.

Dirigido por el maestro, que le cedía con frecuencia algunos de sus toros, Bocanegra reveló estimables aptitudes, hasta el punto de que Domínguez no halló inconveniente en darle la alternativa de matador en la Plaza del Puerto de Santa María, a 8 de Septiembre de 1862.

Tuvo gran aceptación en Andalucía, y alcanzó fama y consideración, en primer término, practicando la suerte de recibir, suerte para la generalidad la más culminante del toreo, y además, por mostrarse parado y sereno casi siempre en las faenas de muleta.

Con esto y una valentía nunca desmentida, pudo hacer una campaña bastante provechosa, no exenta de interrupciones causadas por varios accidentes y cogidas, tales como la de Sevilla en 1863, la de Ciudad-Real el 16 de Agosto del mismo año, en la que

alcanzado por el toro en la barrera fué herido gravemente en un muslo, y la de Cádiz (1864), en la que, pareando a un toro de Taviel de Andrade, a petición del público, fué cogido y volteado, y recibió una herida gravísima en el cuello, que puso en peligro su vida.

Consolidada la reputación del diestro en provincias, quiso confirmarla en la Plaza de Madrid, donde se había presentado por vez primera como banderillero de Domínguez en 11 de Marzo de 1860, y como sobresaliente el 16 de Julio de 1861; y al efecto ratificó su alternativa Curro Cúchares en la quinta corrida de abono, verificada el 5 de Mayo de 1864, volviendo a torear en la del siguiente domingo.

Lidió seis corridas en la temporada de 1868; fué el espada más antiguo que estrenó la Plaza nueva el 4 de Septiembre de 1874, matando el primer toro, *Toruno*, de Veragua; trabajó en dos corridas en 1876; ocupó el tercer lugar en las fiestas reales por el enlace de Alfonso XII con doña Mercedes en 1878; se le vió en función extraordinaria en 4 de Noviembre de 1883, con toros de Palha; los rejoneadores portugueses Tinoco y Dorrego, y derribado por el cuarto bicho, *Desertor*, que le infirió un puntazo bajo el brazo derecho; dió la alternativa a Mateito el 14 de Mayo de 1885 (con división de plaza); al Marinero el 4 de Junio siguiente, y tomó parte, en sustitución de Frascuelo, en la corrida de Beneficencia de este año (16 de Junio).

Cuatro días después, y hallándose en Ubeda, fué avisado para que pasase a Baeza con su cuadrilla a lidiar dos toros. El llamamiento obedecía a que habiéndose negado el diestro Manganote, director de una cuadrilla de jóvenes malagueños de catorce a diez y siete años, a que esta torea se cinco reses que se consideraron de excesivo respeto para ella, no pudiesen cambiarse más que tres por novillos utrereros, quedando dos de las primeras de D. Agustín Hernández, de Salamanca. Persistiendo Manganote en su negativa, y sabiéndose que en Ubeda se suspendía la corrida por la poca seguridad del circo, pensóse en Bocanegra, que llegó a Baeza a la hora crítica de empezar la fiesta. Cumprieron los malagueños su cometido sin novedad con los tres primeros, y salió el cuarto, negro, astifino, de cinco años y *Ormigo* de nombre, que tomó once varas y mató dos caballos. Cambiada la suerte, y al clavarle el primer par, quedóse el toro, y al acudir Fuentes al quite, fué perseguido y alcanzado por el bicho a la entrada de un burladero, causándole el derrote la herida que treinta horas más tarde le llevaba al sepulcro.

No era Bocanegra un torero fino, elegante y alegre, como suele darlos con frecuencia la ciudad de los Califas; pero le sobraba en cambio serenidad y aplomo en sus buenos tiempos y valentía siempre; y aun en

el declive de sus facultades físicas le hemos visto faenas tan magistrales y preciosas, como la empleada con el toro *Tabernero*, de Surga, en la mencionada corrida del 14 de Mayo del 85, y hemos expresado la satisfacción que últimamente nos causó su presencia, en nuestra reseña de la pasada fiesta a beneficio del Hospital Provincial.

Indicado queda que Manuel Fuentes tuvo una época en su profesión en que a más de fama recogió provecho; pero no el suficiente para que al llegar a cierto límite pudiera retirarse a la tranquilidad del hogar. Bocanegra, toreando hasta el último día de su vida, ha muerto pobre, y legando solamente a los suyos la valiosa memoria de un hombre honrado y un intachable jefe de familia.

M. DEL TODO Y HERRERO.

DOS FECHAS

El diez y seis de Junio, frente a frente
 a las reses citando con bravura,
 quedaba Fuentes a envidiable altura.
 Del mismo mes, el veinte,
 un toro de desecho, allá en Baeza,
 fuera de suerte a Bocanegra hería;
 y unas horas más tarde sucumbía
 quien, por su antigüedad, era cabeza
 de la contemporánea torería.

En el eterno sueño
 descansa en paz el valeroso espada;
 que el pueblo madrileño,
 al recordar el voluntario empeño
 de su última jornada,
 llora su muerte y honra su memoria
 grabando el nombre en la taurina historia.

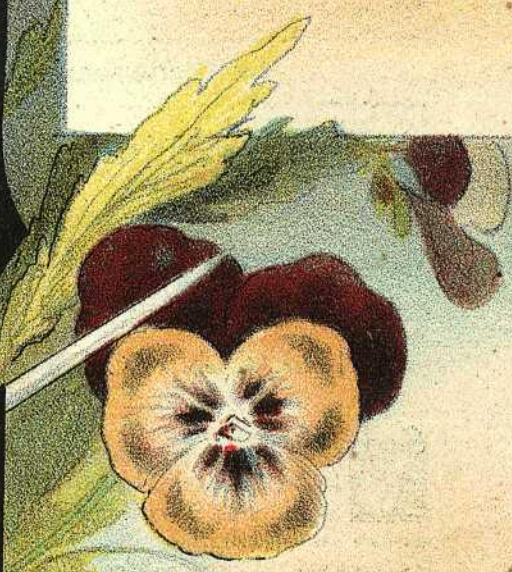
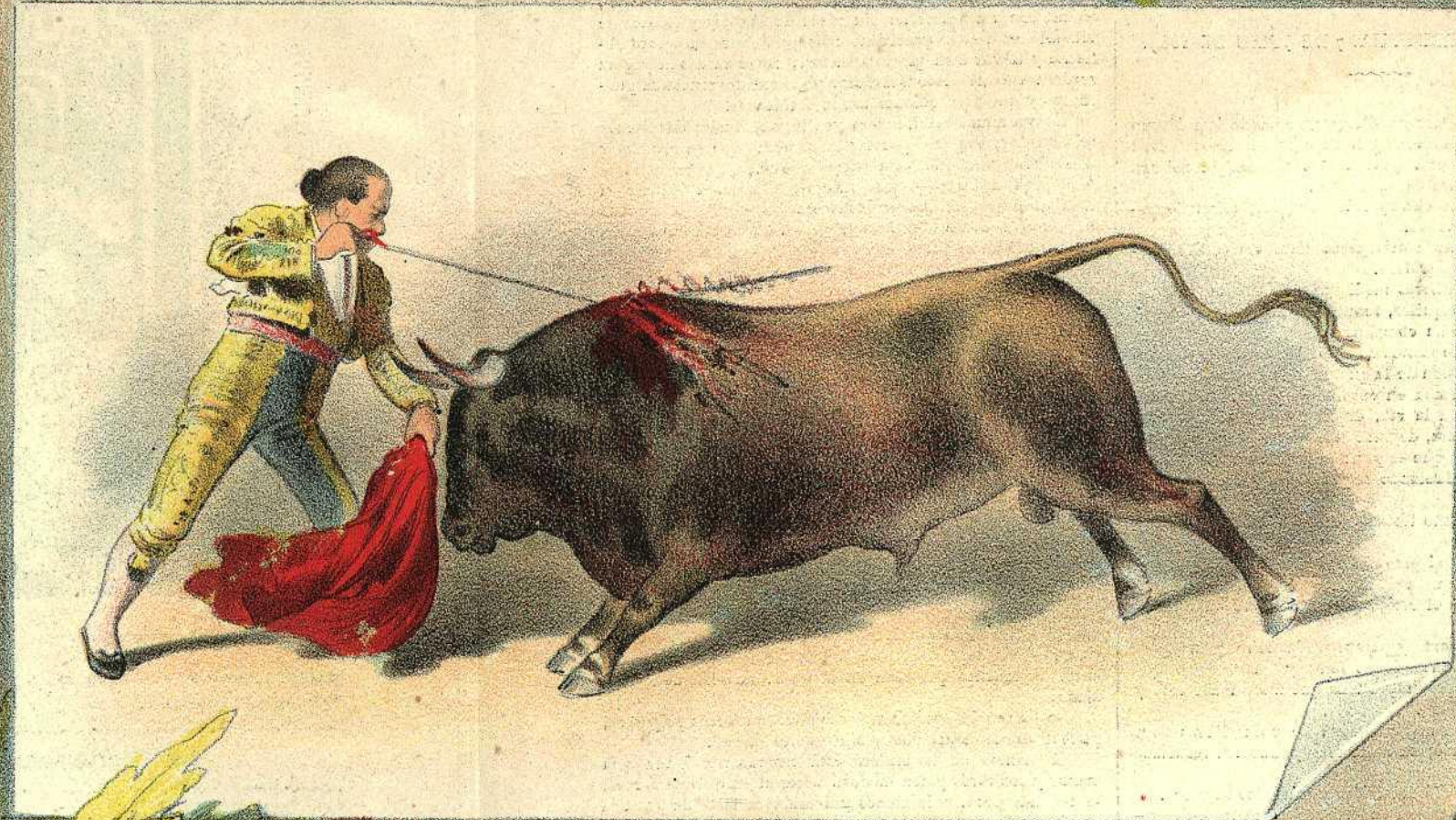
GONZALO SÁNCHEZ DE NEIRA.
 Julio, 1889.

CORREO EMBOLADO

Señor Don Enrique Romá,
 en París.

Querido amigo y consecuente anabaptista: Doblemente regocijado, por lo que toca al cariño y por lo que atañe al buen humor, he recibido tu carta del *boulevard* y con ella el curioso ejemplar de la hoja suelta contra los toros que se repartía a la salida de la primera función que se dió en la Plaza de la Empresa Hernando.

Es un documento que parece dictado por el tipo inmortal en quien tu tocayo Henri Monnier acertó a personificar tan maravillosamente la memez solemne, la hinchazón burguesa y la cursilería intelectual.



Guerra

Mr. Joseph Prudhomme n'en aurait pas fait mieux, me permito decir (por no ser menos que el Gallo en sus brindis) en otra carta que escribo hoy al Doctor Thebussem, remitiéndole el gracioso documento.

¿A qué mejores manos podía ir á parar?

En las mias no hubiera durado más de veinticuatro horas, y el Doctor, águila caudal que desde las nubes aprecia en su justo valor la menor brizna del suelo, sabrá dar al papelejo aquel destino que mejor le convenga. Concédale los honores de la colección ó los de la higiene, siempre saldrá servida la «curiosidad».

Lo que ahora tendrá que oír y que ver, es lo que digan y escriban los taurófobos después de la hazaña realizada por Lagartija en la función del jueves 4, atreviéndose á estoquear un toro *pour de bon*.

(Si dejas á algún traductor de folletines esta cuidada de advertirle que *pour de bon* no significa *por lo bueno*.)

—¡Tue-le, tue-le!—dicen que gritó el público, aplicando contra el cornúpeto el famoso apóstrofe de Dumas hijo en favor de los cornúpetos de otra clase: ¡Tue-la, tue-la!

Y el bueno de Juan Ruiz «cumplió» con dos pinchazos y media estocada tendida, acabando el puntillero con el toro; pero... ¡después de levantarlo TRES VECES! Francamente, el estreno de la suerte de matar ha debido quitar las ganas de volver á verla á los parisienses mejor dispuestos en su favor.

¡Cómo habrán puesto el espectáculo de *repoussant*, *révoltant* y *dégoutant*!

La suerte suprema no podía presentárseles á los parisienses más que imponiéndola con brío verdaderamente avasallador. Y para imponerla en donde nunca la han visto ejecutar, no tenemos hoy en España más que un solo torero: Rafael Guerra.

Los mismos Lagartija y Frascuelo, cuya autoridad es aquí tan extraordinaria y cuyo prestigio há tiempo que ha llegado hasta París, no podrían cargar ahora con aquel peso.

El gran torero y el gran matador se encuentran en el caso de aquellas mujeres espléndidamente hermosas, ya muy entradas en la madurez, de las cuales se dice que «tienen días». Cuando están en esos felices momentos, eclipsan á las bellas juveniles más frescas y rozagantes; pero ¿y cuando la suerte no les concede tal favor?

Convengamos en lo que queda expuesto más arriba, y convengamos asimismo en que fué un error permitir á Lagartija que parodiase el final de *La última lamentación de Lord Byron*, cambiando la lira, digo, el plumer, por la espada.

Por supuesto, que no se pudieron quejar los espectadores. ¡Mira tú que si llega á ser el Gordo!... Aquella tarde se arma en París la gorda.

No tendrás perdón de Dios si no me comunicas detalles del juicio de faltas á que han sido citados el empresario y el matador. Por cierto que los periódicos no dicen nada del puntillero... ¿Lo reservan quizá para la guillotina?

Dime también qué han hecho con las tres espadas decomisadas á Lagartija. ¿Las han llevado ya al Museo Cluny? ¿Las reservan quizá para combatir á la triple alianza? ¿Las devolverán «emboladas» á su dueño?

Contéstame á todos estos puntos, porque la impaciencia me ahoga más que el calor. ¡Y eso que ni en el Senegal aprieta tanto como está apretando en esta nuestra bendita tierra!

Figúrate que en Valencia han muerto, dentro de los wagones donde iban destinados á Barcelona, nada menos que diez y siete toros, asfixiados por el calor.

Ignoro qué medidas habrá tomado la Sociedad Protectora de Animales contra este alarde taurómico del rubicundo Febo; pero supongo—y en todo caso deben recoger la idea los bestiófilos—que se habrán juntado los individuos de la Sociedad para dar una sílaba al sol, como hizo nuestro ejército el día de la batalla de Tetuán, al verlo aparecer después de quince días de lluvia.

Yo le he tocado las palmas; pero desde la sombra, por si acaso.

Esta alternativa tomada por el rey (ó si lo prefieres, por el Carnot) de nuestro sistema planetario, ha sido el hecho taurómico más saliente de estos últimos días. Antes se contentaba con picar, y con picar bien. Ahora mata, y mata de verdad. ¡Vamos, que el sol ha resultado ser el Felipe García de los astros! Como éste, ha pasado de varilarguero á espada.

Además de la alternativa del *olipandó*, debo darte cuenta de la del *Fabrilo*, pocas semanas hace, y de la del *Tortero*, á quien se la dará Frascuelo mañana domingo, si el tiempo no lo impide.

Del *Fabrilo* no te diré sino aquello de que España es una nación eminentemente agrícola... ¡Que el toro *fabril* no sirva, ea!

Respecto del *Tortero*, lo mejor será, dados los malos tiempos que alcanza la afición, atenerse al adagio, y convenir en que «á falta de pan, buenas son tortas».

Y aguardando la tuya (no la torta, sino la carta, aunque si quieres mandar tortas de la feria de Neuilly, no te las despreciaré) te abraza por encima de los Pirineos, tu verdadero amigo,

SOBAQUILLO

En Madrid, á 6 de Julio de 1889.

Toros en Madrid

CORRIDA EXTRAORDINARIA. 7 DE JULIO DE 1889.

Frascuelo, Angel Pastor y Tortero, tomando éste último la alternativa, lidiaron en la tarde de ayer seis toros de Don Felipe de Pablo Romero, procedentes del Duque de San Lorenzo, saliendo á la hora marcada el

1.º *Belonero*; negro entrepelado, bragado, corto de defensas, pequeño é inocente.

Con voluntad, y nada más, tomó siete varas, dió cuatro caídas y mató dos caballos.

Lobito puso de primeras medio par, de frente, y Chaval otro medio de sobaquillo, repitiendo Lobito con un par bajo, y con otro igual su compañero.

El Tortero toma de manos de Salvador los avios de matar, y con menos decisión de la que pudiera esperarse, se va al toro, que se encontraba en excelentes condiciones, y sin conseguir despegarse á la res, da 14 pases y se arranca á volapié y vuelve la cara, dejando una estocada caída é ida, de la que se echó para que el puntillero la levantara y diese un susto al matador, doblando segunda vez y rematando el cachetero.

2.º *Doradito*; castaño tostado, de escasa cuerna, flaco y de poca presencia.

Con alguna voluntad pero sin poder, toma cuatro varas, da dos caídas y mata un caballo.

Ojitos (Remigio) y el Pito, ponen tres pares cuarteando regulares.

Angel Pastor, con arte y parando, da ocho pases para una estocada corta arrancando de lejos y cuarteando, que precedió á otra á volapié muy buena que dió fin del toro y valió aplausos al matador.

3.º *Mogino*; negro, medio listón, de pocas libras pero voluntarioso y de poder; un añito más y hubiera resultado un gran toro.

Tomó siete varas, dió dos caídas y mató dos caballos.

Saturnino puso un par al cuarteo y Pulga otro en idéntica forma, terminando el primero con otro par muy trasero.

El Tortero cumple con los deberes de cortesía cerca de Frascuelo, y éste se estrecha con la fiera, y con pocos pases, le da un pinchazo á volapié después de quitarle el Tortero el toro en ocasión de estar perfectamente cuadrado, siguió á esta faena un pinchazo sin soltar, una corta por no meterse, otra igual saliendo perseguido, otro pinchazo en hueso, otro barrenando y otro sin soltar en las tablas, suficiente para que el toro se echara y rematase el puntillero á la segunda.

Silbidos y algunos aplausos.

4.º *Diablito*; otro choto negro, bragado, sin carnes y sin ningún poder; tomó nueve varas y mató dos caballos.

Pulguita salió por delante y dejó un par regular cuarteando; siguió Saturnino con otro de sobaquillo, y terminó Pulga con otro par en buen sitio.

Frascuelo, desconfiado y sin meterse, empleó con este toro una faena deslucida, y pinchó cinco veces de mala manera, é intentó el descabello sin resultado, estando el toro en la querencia de un caballo muerto, dió después otros dos pinchazos bajos, y después de pasarse sin herir diferentes veces, le descabelló en la misma querencia de que antes hablamos.

5.º *Pulido*; berrendo en negro, botinero, de más presencia que sus hermanos anteriores y sin peores intenciones. Tomó con voluntad nueve varas, dió dos caídas y mató tres caballos.

El Chaval saltó la garrocha con lucimiento.

Entre Llorens y Remigio Frutos clavaron dos y medio pares, muy malos todos.

Angel Pastor, perdiendo terreno al comenzar y desconfiado después, lo pasó doce veces, dándole una estocada á volapié en las tablas, que bastó para que el toro doblara y rematase el puntillero á la primera. (Aplausos.)

6.º *Aburrido*; negro bragado, listón, cornicorto y con las mismas hechuras que los anteriores; fué muy mal picado y tomó, sin embargo, ocho varas, dando dos caídas y matando dos caballos.

Mazzantinito y Chaval cumplieron su cometido, poniendo dos y medio pares al cuarteo y de sobaquillo, nada más que regulares.

Dió fin de la corrida y del último toro el debutante, que se vió apurado en los comienzos de su faena, y aprovechó la primera vez que el toro cuadró, para citar y echarse fuera, clavando, á pesar de esto, una buena estocada que hizo polvo á la res. (Aplausos.)

**

RESUMEN

Una corrida extraordinaria en las postrimerias de la primera temporada taurina, con el solo aliciente de la alternativa de un diestro apenas conocido del público, no tiene atractivos de gran bulto para que los aficionados acudan á presenciarla, como efectivamente no acudieron hallándose la Plaza casi en una completa soledad.

Al ganado de D. Felipe de Pablo le faltaba edad y le sobraba, por lo mismo inocencia, siendo muy á propósito para que una cuadrilla de jóvenes toreros se luciera con él, manejándole á su placer. Bien hacen los actuales ganaderos en indicar la procedencia de sus toros, pues tal degeneran éstos al presente, que nadie los tomaría como oriundos de alguna vacada de nombre. Aunque voluntarios en su mayoría, ni trajeron bravura ni poder, y si sólo alguna certeza en herir, para despachar una docena de caballos.

LOS MATADORES

Salvador.—No fué el Frascuelo que nosotros conocemos; con dos becerritos sin piza de malicia y escasos de defensas, el diestro granadino consiguió aburrirnos cordialmente y llevar á su gloriosa historia taurómica una pagina verdaderamente desconsoladora. ¡Qué exhuberancia de pinchazos y qué precauciones tan injustificadas!

No queremos detallar otra vez las dos deslucidas faenas del matador; hagamos constar únicamente que en el primer toro pinchó siete veces sin entrar á ley ninguna de ellas, y en el segundo ocho y tres amagos, sacando á relucir la mala costumbre de querer deshacerse del novillo utilizando la querencia de un caballo muerto, cosa á que no nos tenia acostumbrados el antes bravo espada, y poniendo particular empeño en herir sin soltar, prueba indudable de la poca confianza en la dirección del estoque.

Y ni una palabra más, puesto que el silencio es muchas veces la más elocuente de las censuras.

Angel Pastor.—El héroe de la tarde: pasó sus dos toros con elegancia y lucimiento, particularmente el primero, señalándole un buen pinchazo y cobrándole con un volapié que por entrar de lejos resultó algo caído.

En su segundo, aunque la faena de muleta no fue tan completa, entró á matar con más ánimo y paséndo el toro, por hallarse aculado en las tablas y ser difícil la salida del diestro.

Faeron para él los únicos y nutridos aplausos que se escucharon durante la corrida.

El Tortero.—La alternativa de este matador, como todas las que ahora se conceden, nos parece en extremo prematura y creemos que no teniendo el diestro ninguna de esas salientes condiciones que se requieren para la categoría de espada de cartel, será con el tiempo un torero más entre los muchos que caen en la numerosa serie de lo mediano.

No ha tenido poca fortuna dando con toros pequeños, perfectamente manejables y sin respeto alguno.

El manejo de la muleta está circunscrito á una sola mano, y los toros piden muchas veces el empleo de ambas; se defiende poco, para menos y demuestra falta de práctica en el arte á que se ha dedicado; por eso decimos que la alternativa es prematura.

El Dios Éxito coronó, sin embargo, sus dos faenas, consiguiendo deshacerse del primer toro con un volapié con tendencias, precipitándose al entrar, aunque lo hizo en corto, y de su segundo con una estocada en el lado contrario, adelantando el pie y echándose fuera antes de la reunión.

Aplaudimos, no obstante, su buena voluntad; no así su modo de bullir, y no decimos de bregar, por hacerlo con escaso conocimiento.

LOS BANDERILLEROS.

Cada vez en mayor decadencia este lucido tercio de la lidia; ni uno sólo de los que ayer tomaron parte en la corrida, merece calificarse ni aun de regular, y por esto, á ninguno citamos.

El Chaval dió un salto de garrocha con buen resultado, pero midiendo mal la distancia y clavándose antes de lo conveniente, cosa que puede originarle algún contratiempo.

LOS PICADORES.

Se distinguieron por hacerlo horriblemente mal, sobre todo en el último toro.

La Presidencia aceptable, y escasísima la entrada.

En un asiento de barrera del 1 presenció la corrida el celebrado diestro mexicano Ponciano Diaz, que ha tenido la cortesía de dedicar una de sus primeras visitas á nuestro querido compañero y maestro Sr. Sánchez de Neira, y en cuyo obsequio publicará un número LA LIDIA, brevemente, con su retrato y notas biográficas.

DON CÁNDIDO.

Con harto sentimiento nos vemos obligados á retirar, para dar cabida á trabajos de oportunidad en el presente número, el artículo doctrinal de nuestro respetable amigo D. José Sánchez de Neira, respondiendo á las citas de que ha sido objeto por los Sres. Vela-Hidalgo y E. Churas, á propósito del artículo del primero *Aguantar y recibir*, y el cual saborearán con gusto seguramente nuestros abonados el lunes próximo.

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS DE «LA LIDIA»

Habana.—Viuda de Pozo é hijos, *Galería Literaria*, Obispo, 55, librería.

México.—Diego Barrena, l.ª de San Francisco, 14, *Tabaquería La Lidia*.

Valparaíso.—Fernández, Reyes y compañía, Victoria, 56 y 58.

Montevideo.—Francisco Arroyo, Sarandi, 236, librería.

Imp. y Lit. de J. Palacios. Arenal, 27, Madrid.